**Título:** Antártida Argentina: El desafío de comunicar ciencia para la construcción de la soberanía.

**Eje:** 2. Nuevos escenarios comunicacionales, profesionales, discursivos, institucionales, tecnológicos.

**Falco Soledad. Lic. en Comunicación Social, especializada en Comunicación, Ambiente y Desarrollo Sustentable. UNLP. Diplomada en Estudios Avanzados en Educación ambiental. UNSAM.**

**Integrante del Observatorio de Comunicación y Ambiente. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. UNLP.**

**Resumen**

Cuando hablamos de la Antártida, y hacemos una búsqueda por los medios nacionales, podemos encontrar el esfuerzo logístico que hacen las Fuerzas Armadas para sostener la permanencia ininterrumpida durante 120 años del estado nacional en ese continente, eje principal de la reivindicación de la soberanía sobre el denominado “Sector Antártico Argentino”, definido por el paralelo 60º Sur y el Polo Sur, y los meridianos 25º y 74º de longitud Oeste.

El Tratado Antártico en 1959 definió las actividades que pueden o no realizarse en el continente. Argentina desarrolla diversos proyectos de investigación para conocer y cuidar este territorio y su biodiversidad.

Con la instalación del Observatorio Meteorológico en Islas Orcadas (1904), el avance científico en esas latitudes fue continuo. Con al creación del Instituto Antártico Argentino en 1951, científicos, científicas, técnicos/as e investigadores argentinos/as llevan adelante mediciones meteorológicas y del ozono, monitoreo de aves voladoras y no voladoras, mamíferos y otras especies, estudian volcanes y glaciares, y cuidan que el eslabón antártico en la cadena de la vida, continúe desempeñando su rol fundamental en los océanos.

Desde las ciencias de la comunicación, tenemos el desafío de difundir estas actividades científicas. Desde la perspectiva del cuidado del ambiente tenemos la responsabilidad de informar con bases científicas y conocimiento específico. Y hoy, más que nunca, defender la ciencia como pilar fundamental de la soberanía nacional en el continente antártico y ser una herramienta para la construcción de un estado moderno con justicia social.

**Palabras claves:** Comunicación- Ciencia - Antártida

**Introducción**

Las ciencias sociales presentan desafíos continuos, que se vuelven de interés para la construcción de sentidos como lo pueden ser el de soberanía, independencia y patria. La comunicación del cuidado del ambiente y la divulgación de la ciencia se convierten en una herramienta valiosa a la hora de fortalecer la soberanía, especialmente si hablamos del trabajo científico que realiza argentina en el continente antártico y entre los y las científicos/as es considerada como esencial.

**Empecemos por el principio.**

Argentina reivindica soberanía sobre el denominado “Sector Antártico Argentino, definido por el paralelo 60º Sur y el Polo Sur, y los meridianos 25º y 74º de longitud Oeste. Estos dos últimos corresponden a los límites extremos longitudinales de la Argentina: 74º Oeste marca el punto más occidental del límite con Chile (el Cerro Bertrand, Provincia de Santa Cruz) y el meridiano 25º Oeste corresponde a las islas Sándwich del Sur (Provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur). La superficie del Sector Antártico Argentino es de aproximadamente 1.461.597 km², de los cuales 965.314 km² corresponden a tierra firme” (Cancillería Argentina 2024). En 1951, por decreto presidencial de Juan Domingo Perón, se crea el Instituto Antártico Argentino, dirigido por Hernán Pujato, con el objetivo de desarrollar, dirigir, controlar, coordinar y difundir la actividad científico-tecnológica argentina en la Antártida, para respaldar los intereses argentinos en la región.

La historia antártica se relata con expediciones desde principios de 1700 y cuenta con la presencia argentina en los confines del sur polar desde 1901, cuando José María Sobral, se embarcaba en la expedición del Sueco Otto Nordenskjöld, como parte de la comitiva encargada de las investigaciones geológicas y geomagnéticas. A bordo del Antartic, surcaron los mares hacia el sur, hasta establecerse en la Isla Cerro Nevado (Snow Hill) con el objetivo de pasar un año en el continente blanco. El naufragio del barco que debía replegarlos los llevó a convivir -y sobrevivir- en esas tierras heladas por dos años, hasta ser rescatados en noviembre de 1903 por la Corbeta Uruguay, dirigida por el teniente Julián Irizar, a pedido del gobierno argentino.

Este será el inicio de nuestra historia en el continente blanco, e intentando resumirla, vamos a mencionar algunos hechos fundacionales que serán, en esta actualidad compleja, de vital importancia para entender la necesidad de comunicar la ciencia para fortalecer la soberanía.

La reivindicación argentina sobre el sector antártico se sostiene sobre 4 pilares: continuidad geográfica y geológica (demostrada con muchos estudios y verificada con nuevas herramientas satelitales y de mapeo), herencia histórica de España (relacionado a normas del derecho internacional para los países que se independizan de quiénes dicen haberlos conquistado/invadido), la permanencia ininterrumpida desde 1904 y el desarrollo de la ciencia antártica. Estos dos últimos servirán de guía a este trabajo, ya que son las raíces del despliegue científico y universitario público en la Antártida Argentina. El desafío, entonces, es poder comunicar para que toda la comunidad pueda construir sentido de pertenencia sobre una parte de nuestra Argentina Bicontinental, y el valor incalculable que tiene formar científicos y científicas en nuestra patria.

En 1904, Argentina adquiere el Observatorio Meteorológico de isla Laurie (actual base Orcadas) y permanece allí por 120 años sin interrupciones, dando comienzo a mediciones y tareas de investigación. Con el paso de más de un siglo se instalaron 12 bases más, siendo 7 permanentes y 6 para las campañas de verano. En todas se realiza despliegue logístico por parte del Comando Conjunto Antártico[[1]](#footnote-0) y de personal técnico y científico.

En 1951 con la creación del Instituto Antártico Argentino, el desarrollo de la ciencia tiene un importante impulso, que permite luego, en 1959 ser parte de la firma del Tratado Antártico, como parte consultiva, y sentar las bases para que el continente sea objeto, solamente, de “Paz y Ciencia”.

Es importante entender el valor y los objetivos del Tratado Antártico ya que delimita las actividades en el continente, y diplomáticamente se establecen, desde 1991, con la firma del Protocolo de Madrid los lineamientos para el cuidado del ambiente. A saber, y como un simple ejemplo, hasta la década del 90, los países con permanencia en estaciones o bases antárticas no retiraban sus residuos.

**Investigar para difundir**

En la campaña de verano de 2023-2024 fui parte de la Etapa 1 del Rompehielos Almirante Irizar. Esta embarcación es central en la distribución y repliegue de personal, instrumental, materiales de construcción y extracción de residuos de todas las bases. En el recorrido, que comenzó el 28 de diciembre en Dársena Norte, ciudad de Buenos Aires, y duró más de un mes, tuve la oportunidad de “bajar” -como se llama en el RHAI al desembarco- en 5 bases permanentes: Orcadas, Carlini, Esperanza, Petrel y Marambio.

En cada una de estas, entreviste a científicos/as, técnicos/as, investigadores, que desarrollan allí sus trabajos expresados en el Plan Anual Antártico. Este contiene todas las actividades que el Programa Antártico Argentino planeó llevar a cabo en el Sector Antártico Argentino entre el 1 de noviembre de 2023 y el 31 de octubre de 2024. Las actividades Científico-Técnicas se organizan en Ciencias de la Vida, Ciencias de la Tierra, Ciencias Físico Químicas e Investigaciones Ambientales y Ciencias Sociales y Humanidades.

Base Orcadas, está ubicada en la isla Laurie, cercana al límite norte del Tratado Antártico. Es, de las bases argentinas, la que se encuentra más al norte. Veinticinco personas, desafían el clima hostil y extremo durante 14 meses, realizando tareas de campo para investigaciones científicas, de las que participa personal de la DNA[[2]](#footnote-1) y del IAA[[3]](#footnote-2) junto con Guardaparques Nacionales, conformando el Laboratorio de Orcadas (LABOR). La firma en 1986 de un convenio entre Cancillería y el área de Administración de Áreas Protegidas, permite que asistan dos Guardaparques, mujeres y hombres, a la invernada que se realiza en allí.

En la base pude entrevistar a Aluminé Calfuquir, estudiante de Ingeniería Ambiental en Bariloche, Mariano Odetti y Facundo González Diaz de la Administración de Parques Nacionales, que permanecen una campaña de invierno en Orcadas. Se completa la cantidad de habitantes con el personal de las fuerzas, brindando apoyo logístico y del Servicio Meteorológico, quienes manejan instrumental de mediciones del clima, geomagnético, monitoreo de la atmósfera, etc.

Esta base cuenta con 10 proyectos científicos relacionados con el cuidado del ambiente, sismología y geomagnetismo, teniendo presencia también del SMN que realiza mediciones y registros del clima, fenómenos y atmósfera.

Los tres invernantes realizan muestreos con cámaras trampas que se colocan y se mantienen desde mediados de agosto hasta marzo en colonias de pingüinos, dos cámaras muestrean pingüino Barbijo, y dos muestrean una colonia de Adelia. Estas registran el proceso de reproducción de la especie. También se realiza el censo de las colonias designadas con dentro del proyecto Monitoreo del ecosistema-CCRVMA (PAA 2023-2024), donde se miden de ocupación de nido. Para los pingüinos Adelia, que son los primeros en llegar, se realiza el primer conteo, y luego con los pingüinos Barbijo.

Dentro del mismo proyecto, se realiza el censo de mamíferos y aves, que implica caminar hasta Punta Martin para contar uno por uno los individuos de cada especie. En Punta Martin se ubican las colonias Lobos Marinos de 5.000 individuos. Entre las tareas que asigna el IAA del Departamento de Ciencias de la Vida, se solicita el monitoreo de pingüinos. La actividad, explica Facundo, requiere de observación: “monitoreamos el estado de salud y la supervivencia de los pingüinos, cuántos nacen, cuántos llegan a adultos. También hacemos monitoreo de lobos marinos, en invierno focas de Weddel, que paren sobre el pack de hielo, y otros mamíferos como foca leopardo, foca cangrejera, elefantes marinos”. Esto demanda recorrer el perfil del cerro por más de 7 km y se aprovecha para realizar la observación de aves y el registro del comportamiento: “Si las ves volando, si la ves posada, si la ves sobre el agua o en la tierra. Si está comiendo o si está solamente posada”, explica Mariano.

Dicho registro sirve al proyecto Biología trófica de aves antárticas con efectos evidentes del calentamiento global, cuyo objetivo es “Avanzar en el estudio integral de las variaciones de diversos parámetros poblacionales de especies de aves seleccionadas, expuestas a diferentes condiciones locales, analizando las respuestas de las mismas frente a los cambios observados en aquellos áreas de la Península Antártica donde se registraron las señales más claras de calentamiento global” (PAA 2023-2024). Facundo relata que con aves voladoras se trabaja con el censo de Gaviotas Cocineras, que se alimenta, entre otros moluscos, de Lapas: “se las come enteras, no como con otros bivalvos que los abren y se comen solo la parte blanda. Luego las regurgitan en los denominados “basurales” y las recogemos como material para muestreo”.

En este mismo sentido, el personal de la base observa y registra en la ladera del cerro Moma las colonias de Petrel Damero y Petrel de las Nieves. A mediados de septiembre, estas aves comienzan a anidar en la zona. El trabajo desde entonces es de todos los días, siendo que esperan que aniden, y cuando la hembra pone el huevo se registra ese dato. Luego, más espaciado observa esperando el nacimiento. Posteriormente el registro es sobre la vida del pichón, cambio de plumaje, crecimiento, etc.

El cambio de estación genera cambios en el ambiente. Antes del congelamiento de la bahía norte y la bahía sur, mucha fauna migra y quedan muy pocos individuos. El monitoreo del plancton marino antártico y subantártico se realiza durante todo el año, particularmente en la bahía de Scotia y en la laguna de la Monja. En el primer sitio se realiza la localización GPS de tres puntos, entre noviembre y mayo, si el pack de hielo no se formó, puede hacerse navegando en botes neumáticos hasta alcanzar el lugar de muestreo. Cuando se forma el pack, la toma de muestras para el monitoreo del plancton marino antártico y subantártico debe realizarse con una herramienta especial que hay en la base, que saca un bocado de hielo realizando una perforación que debe atravesar los 90 cm de espesor.

El proyecto, vigente desde 2018, propone “continuar con el monitoreo del Plancton Marino Costero de Isla Laurie (Islas Orcadas del Sur), enfatizando en el estudio de la diversidad, estructura y fluctuaciones espacio-temporales de la comunidad marina microbiana (bacterias, fitoplancton y protozoos) y estadios larvales de crustáceos y peces, en relación con las condiciones ambientales y la variabilidad climática. Estos resultados se comparan con los derivados del océano adyacente (Confluencia Weddel-Scotia y AMP de las Orcadas del Sur)” (PAA 2023-2024), y las muestras llegan a manos de los investigadores cuando los invernantes regresan al territorio argentino en el continente sudamericano.

Una de las características de la isla es que su ubicación permite el ingreso de corrientes húmedas, por lo que en los cerros se pueden observar la presencia de líquenes y musgos, que son observados y muestreados por personal de la DNA, para ser estudiado posteriormente. El proyecto de Botánica Antártica del IAA tiene como principal objetivo Determinar la presencia de especies vegetales como Musgos (especies varias), Líquenes (Usnea spp y otras especies) y gramíneas (Deschampsia antárctica) y cariofiláceas (Colobanthus quitensis), incluyendo la detección de gramíneas y corifoliáceas, siendo que su presencia determinará que “donde hayan sido registradas y en aquellos lugares donde aparezcan debido al efecto del Cambio Climático” (PAA 2023-2024). En este sentido, “se analizará, además, su capacidad como organismos centinela de contaminación de origen natural o antrópica. Las muestras colectadas formarán parte de la colección Botánica que integra el Repositorio Antártico de Colecciones Paleontológicas y Geológicas (IAA). Conjuntamente, se determinará la aparición de especies vegetales exóticas debido al Cambio Climático Global” (PAA 2023-2024). Las muestras se preservan a temperaturas controladas para evitar cualquier proliferación o descomposición.

Los diferentes proyectos de investigación en la Antártida tienen como fin último la conservación de un territorio prístino, que es observado por todo los países del mundo. La importancia de la capa de hielo, su temperatura y los fenómenos asociados a los tres océanos que bañan sus costas, proporcionan conocimiento sobre el funcionamiento global del planeta y la evolución del clima: “el propio hielo es otra fuente relevante de obtención de datos sobre las condiciones ambientales en los últimos centenares de milenios de la historia terrestre” (Martinioni 2022).

Ante el desafío de comunicar la ciencia, reivindicar soberanía, y defender la permanencia ininterrumpida de Argentina en el continente blanco, este material sirve de fuente irrefutable, con el suficiente respaldo científico para sustentar las noticias que circulan por medios de comunicación tradicionales, como así también por los nuevos medios digitales que, en muchos casos, con el afán de llegar a más seguidores, titulan con advertencias catastróficas y sin mayores detalles redactan la noticia.

El 26 de febrero de 2024, el medio digital “el ciudadano web” titula: “Problemas de tamaño y de cantidad: descubren altas concentraciones de microplástico en la Antártida”. La nota inicia describiendo la problemática mundial de la generación de residuos para dar lugar al testimonio de la investigadora y doctora Irene Schloss, científica del Instituto Antártico Argentino y del Conicet en el Centro Austral de Investigaciones Científicas, quién puede determinar las causas y las consecuencias del fenómeno del microplástico en las aguas de la caleta Potter, donde se encuentra la base permanente argentina Carlini.

En una nota, contenida en la sección Sociedad, es de fácil lectura y de lenguaje claro, pero de contenido específicamente científico el autor logra anoticiar que la problemática mundial también se observa en la Antártida, generando consecuencias en la cadena trófica y en el crecimiento y reproducción del Zooplancton. En el cierre y a modo de conclusión se lee: “Las observaciones a largo plazo, estiman las investigadoras, tanto del zooplancton como de las características físico-químicas del agua, son claves para comprender cómo el medio marino, las comunidades de plancton y los niveles tróficos cambian con el tiempo” (Camargo Lescano 2024).

Sorpresivamente la fuente utilizada es la Agencia de Periodismo Científico de la Universidad Nacional de La Matanza, dato no menor en la confiabilidad de la información. Además de citar a la Dra. Schloss, se sirve de lo que anuncia la Dra. Julieta Antacli, investigadora del IDEA- Conicet en Córdoba, y nombra a los organismos nacionales involucrados en los trabajos de toma de muestras y análisis de los datos. Una vez más, la ciencia argentina encabeza grandes investigaciones que serán pioneras a nivel mundial.

Por otro lado, el diario Ámbito Financiero, en su publicación digital del día 23 de octubre de 2023 llama la atención del lector con el título: “¿El fin de la Antártida está cerca? Un estudio reveló que el deshielo aumentará un 50% en los próximos años”.

Alarmante ¿no es cierto? El primer párrafo no permite duda: “La revista *Nature Climate Change* realizó un estudio sobre el vínculo entre las emisiones de carbono y el deshielo en la Antártida, y las consecuencias que puede provocar el aumento esperado para los próximos años, que sería tres veces mayor que en el siglo XX. Según las estimaciones, aunque el hombre reduzca significativamente el [uso de combustibles fósiles](https://www.ambito.com/energia/cop28-america-latina-propondra-mantener-el-calentamiento-global-debajo-15-grados-2050-n5853923), la capa de hielo de la Antártida Occidental seguirá aumentando su ritmo de deshielo sin parar”

La nota, inserta en la sección Información General, completa las líneas dando explicaciones infundadas sobre la subida del mar, una supercomputadora del Reino Unido que estima diferentes escenarios. En unos pocos casos cita a Kaitlin Naughten, a quien postula como autora principal del estudio e investigadora del *British Antarctic Survey* y a “investigadores” que aportan datos como ciertos*.* Ninguno de estos últimos tiene nombre, apellido o nacionalidad. Lo único que queda por verificar es la fuente: La revista Nature Climate Change, que quizás por su nombre en inglés, o por incluir las palabras naturaleza, clima, cambio, podría generar el respaldo científico de por sí. Sin embargo, no lo logra.

El periódico especializado en economía, no rescata ningún dato generado en Argentina, ni por científicos/as argentinos/as, como tampoco cita los trabajos que se realizan por los institutos de investigación especializados en ciencia antártica, cambio climático y pronósticos de las consecuencias de la crisis ambiental.

**La soberanía y la permanencia ininterrumpida**

Mientras que en la experiencia de estar embarcada y recorrer la Antártida pude trabajar en las 5 bases mencionadas anteriormente, Orcadas es la elegida para este trabajo, ya que permite enmarcarla en los 120 años de permanencia. Con los dos guardaparques y con la técnica, pudimos conversar sobre la importancia del trabajo realizado y también sobre cómo, luego de un año de habitar el continente blanco realizando trabajos técnicos a diario, sobrellevando el aislamiento, las condiciones climáticas extremas y la convivencia, formaron un sentido de soberanía.

Aluminé, al ser consultada por su percepción sobre soberanía se cuestiona el desconocimiento de la población y de ella misma sobre, por ejemplo, la cantidad de bases argentinas en el continente antártico. Por otro lado, recolectar datos y mantener presencia en la primera base argentina es “hacer soberanía”. Para Facundo el concepto se relaciona con el cuidado y se emociona cuando dice que “cuidar el hogar propio, yo vivo acá, esto es mío y lo cuido, para que sea nuestro”.

El objetivo de construir soberanía sobre el sector antártico por parte de estado nacional y desarrollar de forma estratégica la ciencia tuvo un importante impulso durante los gobiernos de Perón ya que hizo que Argentina “ocupara un rol de vanguardia en lo referente a la exploración del continente blanco, algo que se evidenciaría en el Tratado internacional Antártico” (Muciaccia 2003).

En 1948, 11 años antes de la concreción del Tratado, Argentina ya había propuesto los lineamientos centrales: “que las misiones antárticas consagren a la Antártida como una tierra dedicada a la investigación científica, a la cooperación internacional y a la paz” (Tratado Antártico 1959). Sin embargo, la firma del documento entre los 12 países signatarios, establece que no podrán realizar reclamos sobre soberanía, como tampoco involucrar al continente en conflictos bélicos.

Es entonces que surge la necesidad de mantener a la población informada de los trabajos en la Antártida por parte de nuestro estado nación, y que el mapa bicontinental sea obligatorio desde noviembre de 2010, una vez promulgada la Ley 26.651 que establece “en todos los niveles y modalidades del sistema educativo como así también en su exhibición pública en todos los organismos nacionales y provinciales, el mapa bicontinental de la República Argentina el cual muestra el sector antártico en su real proporción con relación al sector continental e insular” (Infoleg 2010). Es así que “el plano geográfico presenta un mensaje visual que posibilita en un solo cuadro sintetizar la propia cosmovisión como una instantánea, donde la extensión territorial se integra a la propia cultura” (Hartlich 2019) y reforzando el sentimiento nacional sobre el continente blanco, la creación y difusión del mapa aportaron al desarrollo de un sentimiento de soberanía.

Ya con la imagen creada en nuestro imaginario personal y social, hablar de un país bicontinental, que incluye una parte de nuestro territorio en el continente sudamericano, y una parte en el continente antártico, nos permite repensar los intereses que tenemos sobre ese territorio, los beneficios, y también la importancia en el ciclo de la vida del planeta.

Actualmente, es el fortalecimiento de las investigaciones científicas de organismos públicos dependientes del estado lo que nos va a permitir generar un verdadero sentido de soberanía sobre nuestro territorio, y también sobre aquellos que reivindicamos como propios.

El desafío de comunicar la ciencia antártica se enmarca no solo en el contexto actual, donde el desfinanciamiento podría generar la derrota del sistema científico nacional, sino también por el empoderamiento de ideas individualistas, que consideran que la crisis ambiental es el invento de una corriente ideológica, desmereciendo trabajos como los realizados en el continente antártico y que son claves al momento de investigar el cambio climático.

Por otro lado, es un desafío también poder trabajar un discurso y diversas plataformas y formatos, donde el público pueda entender no sólo el carácter y la importancia de las investigaciones, la entrega personal que cada científico/a da, sino también el valioso material que se genera para entender el ciclo de vida del planeta, y que en definitiva, no hay ni un plan ni un planeta B.

**Bibliografía**

Ámbito Financiero. ¿El fin de la Antártida está cerca? Un estudio reveló que el deshielo aumentará un 50% en los próximos años. 24-10-2023. <https://www.ambito.com/informacion-general/el-fin-la-antartida-esta-cerca-un-estudio-revelo-que-el-deshielo-aumentara-un-50-los-proximos-anos-n5854605>

Camargo Lescano, Nicolas. Problemas de tamaño y de cantidad: descubren altas concentraciones de microplástico en la Antártida. 26-02-2024. <https://www.elciudadanoweb.com/el-hombre-que-sabia-demasiado/>

Cancillería Argentina. <https://www.cancilleria.gob.ar/>

Comando Conjunto Antártico. <https://www.fuerzas-armadas.mil.ar/cocoantar/inicio.html>

Dirección Nacional del Antártico. <https://www.cancilleria.gob.ar/es/iniciativas/dna/direccion-nacional-del-antartico>

Hartlich, Ariel. La comunidad imaginada por la comunidad organizada. La representación cartográfica durante el primer peronismo 1943-1955. Editorial Bibios. 2019.

Ley 26.651. Noviembre 2010. InfoLeg. Información Legislativa. Ministerio de Justicia de la Nación. <https://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/175000-179999/175020/norma.htm>

Martinioni, Daniel Roberto y López, Milagros María. Antártida. Una mirada argentina desde la perspectiva fueguina. Fundación Vida Silvestre, Fundación para la conservación del patrimonio antártico. 2022.

Muciaccia, Juan Facundo. Relatos históricos sobre la Antártida. 10° Concurso Nacional de Literatura. Categoría Relato Histórico UPCN. Colección UPCN en las Letras. Agosto 2003

Plan Anual Antártico 2023-2024. Instituto Antártico Argentino.

Sobral, José María. Dos Años entres los hielos 1901-1903. Eudeba Editorial Universitaria de Buenos Aires. 2003.

1. El Comando Conjunto Antártico (COCOANTAR) de Argentina tiene la misión de conducir las operaciones argentinas en forma permanente y continua en la Antártida y zona de interés, para asegurar el despliegue, sostén logístico y desarrollo de la actividad científica, a fin de contribuir al cumplimiento del Plan Anual Antártico, Científico, Técnico y de Servicios. <https://www.fuerzas-armadas.mil.ar/cocoantar/inicio.html> [↑](#footnote-ref-0)
2. La Dirección Nacional del Antártico (DNA) realiza la programación, planeamiento, coordinación, dirección, control y difusión de la actividad antártica argentina, a fin de lograr el cumplimiento de los objetivos, políticas y prioridades de la [Política Nacional Antártica](http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/verNorma.do;jsessionid=7349146C0D07360FA13797FC3C1C4426?id=4774), contribuyendo a la permanente actualización de la misma para afianzar la eficacia de la actividad antártica argentina. <https://www.cancilleria.gob.ar/es/iniciativas/dna/direccion-nacional-del-antartico> [↑](#footnote-ref-1)
3. El Instituto Antártico Argentino (IAA) es un organismo científico tecnológico, orientado bajo normas políticas del Estado nacional. Fue creado el 17 de abril de 1951 por el Decreto del Poder Ejecutivo Nacional Nº 7338. Su fundador y primer director fue el entonces Coronel Hernán Pujato.

   Es integrante activo del Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología del Estado Argentino, y es pionero a nivel internacional en el desarrollo de investigación antártica. <https://www.cancilleria.gob.ar/es/iniciativas/dna/instituto-antartico-argentino> [↑](#footnote-ref-2)